



Hay muchas teorías acerca de cómo se originó el nombre de las muelas del juicio. Una de ellas sostiene que, en general, estas muelas recién aparecen aproximadamente a los 18 años, la edad a la que se supone que ya tenemos buen juicio. Si eso es verdad, la siguiente prueba debería resultar muy sencilla.

Verdadero o falso:

- A todas las personas les salen las muelas de juicio tarde o temprano.
- Todas las personas pierden las muelas de juicio tarde o temprano.
- La señal inequívoca de que se deben extraer las muelas de juicio es si causan dolor.
- Todas las personas nacen con muelas del juicio.

Si ha respondido «Verdadero» a algunas de estas preguntas, debe mejorar su juicio.

La verdad es la siguiente:

1. En algunas personas, las muelas del juicio nunca llegan a emerger. En esos casos, se las denomina «muelas del juicio incrustadas». Lamentablemente, estas muelas pueden ocasionar problemas considerables debajo de la línea de las encías, al invadir los molares de los 12 años y dañarlos. En esta situación, es posible que el dentista le recomiende extraerlas.
2. Además de las muelas del juicio incrustadas que causan problemas, también puede ser necesario extraer las muelas del juicio que han emergido parcialmente (es decir, que apenas se asoman a través de las encías). En el espacio entre una muela que ha emergido parcialmente y la encía, pueden acumularse restos de comida o bacterias, que pueden causar infecciones o enfermedades de las encías, además de molestias. Como extraer las muelas del juicio siempre implica un cierto riesgo de dañar los nervios de la mandíbula inferior, el dentista evaluará los riesgos y beneficios de la extracción en su caso particular y analizará con usted si es preferible extraer la muela o tratarla.
3. La mayoría de las personas que tienen problemas con las muelas del juicio presentan dolor en ciclos. Cuando el dolor desaparece por un tiempo, muchas veces deciden que no es un problema tan importante como para preocuparse. Estos ciclos de dolor pueden continuar por años. Sin embargo, es mejor extraer la muela problemática en forma temprana, ya que tanto la cirugía como la cicatrización posterior tienden a ser mucho más sencillas cuando las mandíbulas son más jóvenes y esponjosas.
4. Hay un pequeño porcentaje de personas afortunadas que nacen, como mínimo, con una muela del juicio menos. Algunas personas incluso no tienen ninguna.

Las visitas periódicas al dentista son un factor importante para mantener las muelas del juicio sanas y estables, y para ayudar al dentista a recomendar oportunamente su extracción en caso de ser necesario.